



La investigación formativa y la educación literaria

En el marco del *Programa Delfín* que promueve estancias internacionales de investigación formativa, el semillero consolidó sus reflexiones en torno a agendas globales relevantes en camino a la equidad, la sostenibilidad y formación de la ciudadanía. Estos horizontes requieren estar contextualizados, especialmente en realidades marcadas por profundas desigualdades. En este sentido, la investigación formativa es un camino para avanzar iniciativas autónomas de los jóvenes para explorar estas articulaciones entre teoría y práctica en el campo educativo. En este contexto, la exploración de las condiciones y efectos de la educación literaria permite cuestionar estructuras de poder, visibilizar voces marginadas y usar narrativas situadas para abrir espacios de diálogo crítico sobre violencia, diversidad y exclusión.

Síguenos en:



PolifoníaUGC



semillero_polifonia

BOLETÍN SEMESTRAL POLIFONÍA

Universidad La Gran Colombia

Marco Tulio Calderón Peñaloza
Rector

Anderson Javier Mojica Vargas
Decano Facultad de Ciencias de la Educación

Nathalie Grajales Olarte
Coordinadora de Investigaciones, Docencia y Calidad

Patricia Cecilia Ruíz Perdomo
Directora de programas

Jackeline Rodríguez Fernández
Coordinadora Licenciatura en Humanidades y Lengua Castellana

Semillero Polifonía

Andrea Milena Guardia Hernández
Editora y Líder del semillero

Laura Daniela Almonacid Marín
Andrés Felipe Díaz Velandia
Katherin Muñoz Forero
Semilleristas



Una mirada a la investigación documental en la exploración de la literatura afrofemenina y el canon escolar

Proyecto finalizado

Los espacios del semillero permiten el estar en constante cuestionamiento frente a esas afirmaciones que se van quedando en la cabeza ya sea por experiencias, anteriores lecturas o incluso por imaginarios sociales. Durante el segundo semestre del año 2025, este ambiente dio cabida a la reflexión de lo propuesto en el capítulo Canon literario escolar y dinámicas de poder. Una mirada a la poesía colombiana afrofemenina del libro Educación para la Paz y la Diversidad en el Sur Global: Reflexiones y Prácticas Interdisciplinarias (editado por la Universidad de Sonora y la Universidad de Baja California). En el documento se realizó una revisión documental sobre las escrituras de mujeres negras, en su mayoría de poesía. Esto a través del reconocimiento de la voz de mujeres en un canon que ha estado atravesado históricamente desde una hegemonía patriarcal, identificando también esos causales que perpetuaron por muchos años la preferencia por figuras masculinas y eurocentristas. Para ello, hay que tener presente que el canon tiene su origen en la religión. Según Wentzlaff-Eggebert, C. Y Traine, Martin. (2000)

Los cánones fueron durante muchos siglos un tema que preocupó a los teólogos y a los juristas. Se trataba, antes de todo, de determinar cuáles eran los libros bíblicos que

hacían fe de la revelación y de la voluntad de Dios. (p.9.)

Desde ese mismo planteamiento, se entiende la figura modelo que se mantiene, atendiendo a que responde a una necesidad de dogmatizar a la población indicando valores específicos a seguir, que en este caso respondían a la religión cristiana. Este principio, además, se mantiene de manera cíclica por varios años y siglos, haciendo parte de la escuela que busca cumplir con unas expectativas para la sociedad. En otras palabras, el canon en su origen no respondía precisamente a una escolaridad, sino a unos valores religiosos. Al paso del tiempo se presenta que al ser los libros modelos son los que se incluyen en la escuela que reconoce el valor de la lectura dentro de una sociedad, dado que

la articulación entre el canon literario y los valores sociales es una cuestión que tampoco se puede desconocer en la escuela, pues no debe olvidarse que los textos literarios que circulan y se reproducen en ella son formas de evaluación que los discursos culturales (ideologías, estereotipos, prejuicios...) que configuran el tejido social. (Leal, C. 2016. p.51)



De esta manera, si la sociedad ha considerado que las grandes obras se encuentran en una superioridad atribuida a una parte de la población, así mismo se dará la selección de los textos literarios, aquellos escritos por aquellos que ya se reconocen. En ese orden de ideas, se excluye lo que no responde a las normativas sociales, haciendo parte de esos grupos las mujeres. Además de ellos otros grupos excluidos como las personas negras, de esta manera al ser mujer y ser negra las posibilidades de ser publicada fueron muy pocas.

En la actualidad, con los diferentes cambios sociales y los discursos que promueven el reconocimiento de la igualdad entre géneros y razas, las mismas instituciones gubernamentales hacen esfuerzos por dar importancia a otras obras literarias, como lo hizo el Ministerio de Cultura con la Colección Urdimbres publicada en 2022, dando visibilidad a las voces de mujeres negras y de mujeres diversas que juntos con los demás grupos crean tejido social.

REFERENCIAS

- Leal, C. (2016). *Reflexiones sobre el canon literario y la didáctica de literatura en educación escolar*. Universidad del Tolima..
- Wentzlaff-Eggebert, C. Y Traine, Martin. (2000). *Canon y Poder en América Latina*. Universidad de Colonia. Centro de Estudios sobre España, Portugal y América Latina.

Katherin Muñoz Forero



Cuando jugar es leer. Nuevas literacidades y narrativas digitales en los videojuegos

Proyecto finalizado

En este trabajo analizo cómo los videojuegos, más allá de ser vistos como simples formas de entretenimiento, pueden comprenderse como textos multimodales que requieren nuevas maneras de lectura. Aunque tradicionalmente los videojuegos han sido asociados al ocio juvenil, hoy constituyen una industria global de enorme impacto cultural y económico, lo que hace necesario repensar la forma en que interactuamos con ellos. Desde el enfoque de las nuevas literacidades, propongo que la lectura de un videojuego implica un proceso de decodificación distinto al de la lectura filológica tradicional, dada su naturaleza hipertextual, interactiva y multimodal.

La investigación se desarrolló mediante un estudio documental que permitió organizar conceptos como hipertexto, multiliteracidad, lectura multimodal, proceduralidad y gameplay. Con estas categorías analicé dos videojuegos: *Undertale* y *Hellblade: Senua's Sacrifice*, con el fin de identificar de qué manera se configura el papel del lector-jugador y cómo este influye en la construcción y comprensión del mundo narrativo.

En torno a la lectura, retomo la idea de que leer no se limita a comprender palabras, sino que consiste en interpretar y asociar múltiples elementos presentes en

un discurso. En los videojuegos, esta lectura se articula con la libertad del jugador, quien toma decisiones, interpreta códigos multimodales y se convierte en un agente activo que co-crea la experiencia narrativa. Así, el videojuego se comprende como un texto multitarea que exige atención, acción simultánea y pensamiento crítico en tiempo real.

El lector-jugador actúa dentro de un mundo posible que funciona gracias a la proceduralidad (las reglas del desarrollador) y al gameplay (la manera de interactuar con ese mundo). Estas dos dimensiones solo se concretan mediante la participación del jugador, quien decodifica, reescribe e interviene activamente el texto digital. En este proceso, el avatar se convierte en la representación virtual del jugador, a veces como personaje ficcional y otras como herramienta funcional, lo que determina el estilo y el rol que este asume en el entorno virtual.

Finalmente, los perfiles del jugador — desde el jugador casual hasta el jugador cero y las tipologías de Bartle— evidencian distintos modos de relacionarse con el mundo del juego y muestran que la experiencia nunca es neutral: siempre está cargada de intencionalidad, decisiones y lecturas personales.



Tanto Undertale como Hellblade revelan cómo la relación entre narrativa, mecánicas y avatar construye una lectura única, irrepetible y profundamente dependiente del jugador.

Realizar este proceso de investigación me permitió comprender de manera profunda la complejidad que existe detrás de los videojuegos y su lectura. Al inicio, partía de una idea más intuitiva sobre ellos; sin embargo, a lo largo del análisis descubrí que leer un videojuego requiere un conjunto de habilidades que combinan lo interpretativo, lo crítico y lo técnico. Entender esta relación transformó mi mirada: dejé de ver el juego únicamente como una actividad de ocio y empecé a reconocerlo como un discurso digital lleno de significados, decisiones y posibilidades.

El Semillero Polifonía jugó un papel fundamental en todo este proceso. Allí encontré un espacio para dialogar, contrastar ideas y fortalecer mi pensamiento investigativo. Este acompañamiento académico me permitió comprender que la investigación no se hace en soledad, sino en comunidad, con el aporte de voces diversas que enriquecen la construcción del conocimiento. Polifonía se convirtió en un lugar donde pude ensayar ideas, recibir retroalimentación y asumir una postura más crítica frente al objeto de estudio.

Entre los aprendizajes más importantes, destaco la necesidad de ver la lectura como un fenómeno amplio y no limitado a la lectura de textos escritos. Comprender

que los videojuegos pueden ser leídos, interpretados y analizados como cualquier otro texto cultural me abrió una perspectiva completamente nueva. Investigar me enseñó también a tener paciencia, a valorar el proceso, a revisar y a replantear mis conclusiones cada vez que era necesario. Hoy reconozco que investigar no es simplemente buscar información; es transformar la manera en que entiendo y me relaciono con el mundo.

En suma, este proceso reafirmó la importancia de investigar como una práctica que no sólo produce conocimiento, sino que también desarrolla una mirada más crítica y consciente sobre los fenómenos contemporáneos. Gracias a esta experiencia, comprendí que leer videojuegos es, en últimas, leer nuevas formas de narrar, nuevas formas de interactuar y nuevas formas de construir significado en la era digital.

REFERENCIAS

Guardia-Hernández, A. M., & Díaz Velandia, A. F. (2025, 24-27 noviembre). Cuando jugar es leer: Nuevas literacidades y narrativas digitales en los videojuegos [Ponencia]. *IV Congreso Internacional de Humanidades Digitales*, Ávila, España.

Andrés F. Díaz Velandia



Accesos a la literatura sáfica latinoamericana

Proyecto en fase de cierre

Las representaciones de lo femenino en las sociedades han estado atravesadas por las asimetrías de poder en una hegemonía masculina. Esto se evidencia en una mayoría importante de cuestiones de acceso a derechos fundamentales y dinámicas diversas que proclaman al hombre como un ser superior y capaz de tomar el poder en todas las formas posibles. Es visible esta situación con el ejemplo típico de los quehaceres relegados a la mujer que son, principalmente, de cuidado, mientras que el hombre puede gozar de privilegios en oficios que les han permitido una movilización a nivel cultural, política y económica. Las mencionadas dinámicas de poder ejercidas por la masculinidad han sido latentes en toda la historia; sin embargo, es necesario prestar atento cuidado a lo relacionado con el acceso a lo intelectual, al canon y, sobre todo, a la posibilidad de escribir.

Siguiendo lo anterior, se debe hacer una mención necesaria frente a lo que se conoce como acceso, definido brevemente por la RAE como “entrada o paso”. El rol de la mujer en cuanto a los accesos a derechos y movilizaciones culturales, sociales y políticas ha sido desfavorable, en tanto que su presencia se ha invisibilizado. Esta situación ha sido evidente en el campo de lo literario: personajes heroicos, escritores célebres,

reconocimientos y alabanzas; todas han sido un campo falocéntrico en el que la mujer se involucra a pasos cortos, silenciosos y hasta prohibidos. El caso de la literatura sáfica entra en el campo de estos últimos pasos mencionados, puesto que hasta finales del siglo pasado hubo una intención real por parte de la academia y del canon literario por prestar atención a dichas escrituras.

Los conflictos y problemas que debieron enfrentar para constituirse en sujetos capaces de pertenecer al llamado mundo cultural, hizo que se diera un importante impulso a la literatura escrita por mujeres, a través de personajes femeninos. La fuerza del lenguaje, la voz literaria, fue generando y permitiendo la liberación es a través de la palabra. (Cingolani et al., 2016)

Ahora bien, el canon literario es un espacio de dominación y conveniencia en la medida en que solamente son aceptadas estructuras literarias que sean afines con la cultura europea y masculina. Es bien sabido que, en el caso de la literatura, quienes encabezan las listas de reconocimientos y obras célebres son hombres con un perfil de privilegios en todo el sentido de la palabra; del mismo modo, las pocas mujeres que, hasta su momento, , lograron entrar a este grupo selecto debían cumplir con una serie de privilegios de casta, familia, apellidos o incluso, ser respetada debido a su esposo



(como fue la situación de Soledad Acosta de Samper en Colombia en el siglo XIX). En contraste con ello, gracias a las diversas revoluciones gestadas por algunas de estas mujeres y a los feminismos imperantes en el siglo pasado, se logró una serie de accesos que parecían impensables en ópticas generales.

Lo anterior ubica, entonces, a la literatura femenina como una forma de expresión revolucionaria y, contra todo pronóstico, refrescante a ojos del canon que se resistía a los cambios. Dentro de estos cambios, se logra que mujeres de privilegio logren entrar a su grupo selecto y que, desde allí puedan estar más visibles las mujeres en su diversidad.

Sin embargo, surge el interrogante sobre si ¿es posible el fácil acceso a literatura sáfica? y al hacer referencia al fácil acceso se habla principalmente del reconocimiento de las autoras dentro de editoriales visibles al público, entre otras cuestiones relacionadas. La reflexión que se gesta a partir de este cuestionamiento no es más que la de presentar la idea de que si bien en muchas ocasiones las mujeres logran tener un reconocimiento editorial en el canon, como ha sido el caso de Virginia Woolf, Pizarnik, Roffiel, etc., otras mujeres que tienen una literatura un poco más periférica no logran entrar al centro canónico, aunque sus lecturas sean igual de importantes. Algo desventajoso y, generalmente, injusto. En el caso de la literatura latinoamericana, se evidencia un cambio progresivo, pero aún existen

muchas lecturas sáficas que no logran llegar a manos del público general por cuestiones de accesos editoriales. Incluso señalando que hay un imaginario colectivo de que la literatura debe ser solamente para un grupo reducido de personas que sean capaces de pagar por los libros físicos o ebooks, lo que seguiría, hasta cierto punto, apoyando la idea del canon y nublando los esfuerzos de resistencia por parte de quienes se involucran en la literatura sáfica en Latinoamérica.

REFERENCIAS

- Cingolani, G., Echeverri, M. C., & Iribarne, A. M. (2016). *La política de la UNLP en el período 2014-2018: continuidad, desafíos y tensiones de un proyecto en disputa* [Tesis de maestría]. Universidad Nacional de La Plata.
<http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/53964>

Laura Daniela Almonacid